

## Desamor

Joan Manuel Serrat

En su soledad, sentados frente a frente  
a la hora de siempre y en la misma mesa  
café de por medio, la misma pareja  
de mediana edad y pinta de buena gente.  
No les queda resto para otra jugada.  
Se torció el camino... Se dio vuelta el viento.  
Les pudo el fracaso y le resentimiento  
y hoy son dos ejércitos en retirada.

Ay desamor, desamor...  
negro desamor...  
feroz desamor...

Casi sin mirarla, él le habla de puntillas  
con frases muy cortas mientras ella niega  
con los ojos fijos en la taza y juega  
mecánicamente con la cucharilla.  
Se sacó del bolso tal vez un anillo  
lo tiró en el mármol y sonó a mentira  
Él busca su mano y ella la retira  
con la excusa de encender un cigarrillo.

Qué triste se ve.  
Qué lejos está.  
Tanto que olvidar  
y nada que decirse.  
Quién diría que  
un día también  
se quisieron y tal vez  
fueron felices.

Mientras él, inmóvil se quedó sentado  
ella muy despacio llegó hasta la puerta,  
abriéndose paso entre las horas muertas  
y la indiferencia de los parroquianos.  
Y tras el cristal de la cafetería  
calle abajo la siguió con la mirada  
impotente, viendo cómo se alejaba  
sin volver la cara el último tranvía.

Qué triste se ve.  
Qué lejos está.  
Tanto que olvidar  
y nada que decirse.  
Quién diría que  
un día también  
se quisieron y tal vez  
fueron felices.

Y mañana la mujer de la limpieza  
junto a las colillas barrerá del suelo  
unos besos mustios y un mechón de pelo  
algo pisoteado por la clientela.